

SECCIÓN INFANTIL



Una guía de El libro de Urantia para niños

JESÚS SE QUE QUEDA SOLO EN JERUSALÉN

La gente de Nazaret regreso en grupos. Contaban con un sitio de reunión cerca del templo. Jesús entro en el templo mientras sus padres esperaban a los demás. Estaba tan interesado en la charla sobre los ángeles que no se dio cuenta que se alejaba de sus padres.

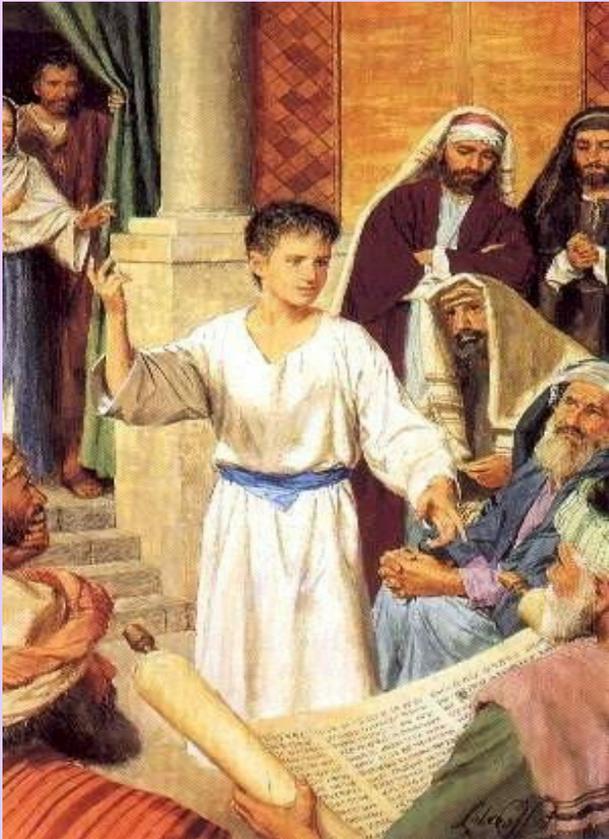
María no echo de menos a Jesús pues pensó que estaría con los hombres. José tampoco lo echo de menos pues pensó que estaría guiando el asno de su madre, así como lo había hecho en el viaje a Jerusalén. En efecto caminaron muy lejos y acamparon para pasar la noche antes de darse cuenta de que faltaba Jesús. No podían imaginarse que le habría ocurrido a su hijo. Tan preocupados estuvieron que no pudieron dormir en toda la noche.



Jesús permaneció en el templo todo el día escuchando. Cuando terminaron las charlas se trasladó a la casa de Lázaro, allí ceno y durmió.

Al día siguiente Jesús regreso a Jerusalén. Se detuvo en el monte de los Olivos desde donde se podía divisar la Ciudad Santa. Jesús lloro por lo que vio. Esa pobre gente no comprendía lo que era Dios. Decidió encaminarse al templo y juntarse a un grupo de estudio. Se le permitió reunirse con un grupo de aprendizaje a pesar de ser tan joven respecto de todos los demás. Luego de las charlas y de hacer muchas preguntas regreso a Betania para pasar allí la noche.

José y María se gastaron todo el día de regreso a Jerusalén. Se dirigieron a la casa de su familia para darse cuenta que nadie había visto a Jesús. Lo buscaron todo el resto del día. No habiendo podido encontrarlo retornaron a la casa de la familia.



En el tercer día, mucha gente continuaba yendo al templo. Se hablaba de un joven que hacía preguntas. La gente quería oírlo confundir a los sabios maestros del templo. El padre de Lázaro se trasladó desde Betania para saber que ocurría con Jesús. Durante todo el día José y María buscaron a Jesús. Llegaron a buscarlo hasta alrededor del templo. Nunca pensaron en buscarlo cuidadosamente en los diferentes grupos de aprendizaje.

Jesús hacía buenas preguntas, algunas muy difíciles de contestar. Quería, por ejemplo, saber por qué no se permitía a las mujeres estar con los hombres en el templo.

Preguntaba por qué ellos matando animales complacían a Dios. También preguntaba por qué estaba permitido vender y comprar en el templo. A Jesús no le interesaban las ganancias. Solamente deseaba que el pueblo conociera la verdad. Quería que el pueblo conociera mejor a Dios.

Jesús regreso discretamente a Betania con el padre de Lázaro. Necesitaba pensar y elaborar un plan de acción. Pensó que debía trazar un método, una manera de ayudar a la gente. La gente necesitaba pensar mejor respecto del hermoso Padre Celestial. Él quería librarlos de todas las observaciones y las cosas que los alejaban del verdadero conocimiento de Dios.